

Catecismo (496-498) 2012-02-24 La virginidad de María

JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 496:

Desde las primeras formulaciones de la fe (cf. DS 10-64), la Iglesia ha confesado que Jesús fue concebido en el seno de la Virgen María únicamente por el poder del Espíritu Santo, afirmando también el aspecto corporal de este suceso: Jesús fue concebido absque semine ex Spiritu Sancto (Concilio de Letrán, año 649; DS, 503), esto es, sin semilla de varón, por obra del Espíritu Santo. Los Padres ven en la concepción virginal el signo de que es verdaderamente el Hijo de Dios el que ha venido en una humanidad como la nuestra:

Así, san Ignacio de Antioquía (comienzos del siglo II): «Estáis firmemente convencidos acerca de que nuestro Señor es verdaderamente de la raza de David según la carne (cf. Rm 1, 3), Hijo de Dios según la voluntad y el poder de Dios (cf. Jn 1, 13), nacido verdaderamente de una virgen [...] Fue verdaderamente clavado por nosotros en su carne bajo Poncio Pilato [...] padeció verdaderamente, como también resucitó verdaderamente» (Epistula ad Smyrnaeos, 1-2).

Confiesa la virginidad de María, la concepción virginal de Jesucristo. La Virginidad no se refiere únicamente a la concepción de Jesucristo, también afirma que María fue virgen **antes** de conocer a Jose, y que también será virgen después de haber dado a luz a Jesús.

Esto ha formado parte de la confesión de la fe cristiana desde el principio, no ha sido algo añadido posteriormente.

El texto de San Ignacio de Antioquia, que entre los padres es de los primeros, a comienzos del siglo II –del año 105 o 106- **nacido verdaderamente de una virgen”.**

Nosotros partimos de unos datos revelados; hacer teología, hacer catequesis, no es una ideología. No es adecuarse a la ideología predominante del momento. Chesterton decía: “La fe católica nos libera de ser esclavos, en cada momento, de la ideología de un tiempo”.

Según la tendencia actual, nacida del mayo del 68, donde había un pansexualismo, donde el sexo acaba llenándolo todo. La concepción virginal en ese contexto acaba siendo políticamente incorrecta. Es más, la sospecha –eso de la virginidad de María- habrá sido una influencia del puritanismo de la Iglesia –te dicen-. Porque la Iglesia tiene una concepción “Agustiniana” (siempre a San Agustín le suelen cargar este “san Benito”), en la que la carne es mala... el sexo es malo, con una visión de la sexualidad negativa de la que hay que purificarse, hay que desprenderse...

Dicen que la concepción Virginal se ha introducido por rechazo a la sexualidad. **Hacer esa acusación a los textos sagrados es una pura ideología.**

La historia de la Iglesia no ha tenido una concepción negativa o peyorativa de la sexualidad. Es el mismo Jesucristo el que dice: “Ya no serán dos, sino una sola carne, lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre”.

Es el propio Jesucristo el que nos recuerda que es voluntad del Padre que varón y mujer sean una sola carne.

Para poder partir de la revelación hay que empezar por quitarnos prejuicios. Hay mucho prejuicio, nacido del mayo del 68, o de esa revolución sexual en que vivimos todavía. Aunque parece que haya signo que manifiestan que se está agotando ese ciclo.

La afirmación principal es que tenemos esos textos desde el principio. También se nos remite a unos textos, por ejemplo, la fórmula del signo apostólico de: Hipólito de Roma en el año 215, “¿Crees en Dios Padre omnipotente?, ¿Crees en Jesucristo, Hijo de Dios, que **nació del Espíritu Santo y de María Virgen.....?**”. Es como un credo concentrado en preguntas que se hacían a los catecúmenos en el año 215.

Romanos, 1, 15: "Pablo, siervo de Cristo, apóstol por vocación, escogido para el evangelio de Dios, que había prometido por medio de los profetas, en las escrituras, acerca de su Hijo, **nacido del linaje de David, según la carne...**". San Pablo hace una distinción acerca del origen de Jesús: "según la carne" y un origen "según Dios".

Juan 1, 13: "Vino a su casa y los suyos no la recibieron, pero a todos los que la recibieron, les dio poder para hacerse Hijos de Dios, **LA CUAL no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios, y la Palabra se hizo carne y puso su morada sobre nosotros**".

Según en que versión de la Biblia leamos este versículo podemos encontrar "la cual" o "los cuales" – en singular o en plural-. En aquel tiempo no existía la imprenta y las copias eran a mano –amanuenses-, y según las distintas copias hay alguna variación a la hora de copiar los originales. El evangelio de San Juan no narra explícitamente el nacimiento de Jesucristo, pero al decir "la cual", estaría, también hablando del nacimiento virginal de Jesús (La Palabra), como San Lucas y San Mateo hacen de una manera muy profusa.

Una de las pegadas que se han solido poner es que solo son el evangelio de Lucas y de Mateo lo que cuentan el nacimiento virginal. San Marcos y San Juan no lo cuentan; pero tampoco San Juan cuenta la institución de la Eucaristía. No todos lo evangelio lo cuentan todo. Dos detalles: los evangelios que no cuentan la infancia de Jesús -Juan y Marcos-. Quiere decir que han comenzado su relato en la vida adulta de Jesús.

En segundo lugar: el evangelio de San Marcos, que no cuenta nada de la infancia de Jesús, siempre le llama "Jesús el Hijo de María", nunca le llama "el hijo de Jose". De la misma forma en el evangelio de San Juan que comienza en la vida adulta: LA CUAL no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios.

Por tanto tenemos los datos bíblicos que nos hablan de esa concepción virginal de María. Y aun no hemos entrado con los textos que hablan explícitamente que son los de Lucas y los de Mateo.

Punto 497:

Los relatos evangélicos (cf. *Mt 1, 18-25; Lc 1, 26-38*) presentan la concepción virginal como una obra divina que sobrepasa toda comprensión y toda posibilidad humanas (cf. *Lc 1, 34*): "Lo concebido en ella viene del Espíritu Santo", dice el ángel a José a propósito de María, su desposada (*Mt 1, 20*). La Iglesia ve en ello el cumplimiento de la promesa divina hecha por el profeta Isaías: "He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo" (*Is 7, 14*) según la versión griega de *Mt 1, 23*.

Mt 1 18 -25: "La generación de Jesucristo fue de esta manera:..."(Esto no es un genero literario, nos va a decir "el como", no solo "el que", sino la forma en la que aconteció.). Continua: ..."su madre María estaba desposada con Jose, y antes de empezar a vivir juntos, se encontró en cinta por obra del Espíritu Santo. Su marido Jose, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Angel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: Jose, hijo de David, no temas tomar contigo a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dara a luz un Hijo y tú le pondrás por nombre Jesús porque El salvara a su pueblo de sus pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: Ved que la Virgen concebirá y dará a luz un Hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que traducido significa "Dios con nosotros". Despertado Jose del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomo consigo a su mujer, y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo y le puso por nombre Jesús"

En este texto de Mateo hay continuas referencias, no solo un versículo; dice: **antes de empezar a vivir juntos**", estaban desposados, porque en el mundo judío era costumbre que hubiese primero un desposamiento, como un "prometerse", y luego, un año mas tarde, se casaban propiamente. Las relaciones sexuales no se tenían durante el desposamiento. Por si hubiese alguna duda dice "**Y no la conocía**". Se refiere al conocimiento profundo que supone la relación sexual.

La afirmación del Angel: **no temas tomar contigo a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo**". Lo que plantea este texto son las dudas de Jose.

La tradición de la Iglesia ha hecho una explicación, quizás la mas obvia, la de que Jose entendiese que María – incomprendiblemente para el-, que María había sido infiel, pero por otra parte la santidad y bondad de María.... Ante tal conflicto decide repudiarla en secreto, pero sin denunciarla públicamente.

La otra interpretación es que María le habría dicho a Jose que había sido objeto de ese anuncio por parte del Angel, y que había sido elegida para concebir por obra y gracia del Espíritu Santo.

Personalmente siempre me he inclinado por esto segundo, porque creo que difícilmente María no iba a decirle nada a Jose. Jose pudo tener una lucha interior: “Si esto es así, ¿yo aquí que pinto?, yo sobro en este designio que Dios tiene con ella”. “Me retiro...”.

El Angel le dice “no temas...” como diciendo: “Tu vas a recibir una encomienda de ser padre, un padre en la sombra” –para entendernos-.

La presencia de Jose era muy importante, porque la profecía decía que el Mesías nacería de la estirpe de David, y María no era de la estirpe de David. En el mundo Judío el Padre es el que da el nombre.

Lc 1, 26-38:

26 En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret

27 a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

28 El Angel entró en su casa y la saludó, diciendo: « ¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo».

29 Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.

30 Pero el Angel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido.

31 Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús;

32 él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre,

33 reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

34 María dijo al Angel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?».

35 El Angel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios.

36 También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes,

37 porque no hay nada imposible para Dios».

38 María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Angel se alejó.

En este texto se narra la lucha interior de María. –“¿pero como será eso? Si no conozco varón...”.

Sabemos, por algunos estudios que se han hecho, sobre las comunidades del Qumram, entorno a esos manuscritos hallados en el año 1947. Sabemos que ya existían algunos reductos en Israel que Vivían la expectación mesiánica, y la preparaban viviendo virginalmente. Con lo cual, la posibilidad de que Jose y María se hubiesen planteado vivir virginalmente su matrimonio, no es inverosímil.

Esa lucha interior de María, que finalmente es vencida por el Ángel cuando le dice: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra

Gn, 1, 2: “En el principio creo Dios los cielos y la tierra. La tierra era un caos y confusión y oscuridad por encima del abismo y un viento de Dios –o el Espíritu de Dios-, aleteaba por encima de las aguas”.

Es la imagen de la creación de la nada. En María también crea, recrea en sus entrañas

Ex 40, 35: “La nube entro en la tienda del encuentro, y la Gloria del Señor lleno aquella morada. Moisés no podía entrar en la tienda del encuentro, pues la nube moraba sobre ella y la Gloria de Yahvé llenaba la morada”.

Los padres de la Iglesia han visto en este texto una relación al hablar de la concepción virginal. Era tal la presencia de Dios, cuando la nube, entraba en la tienda, **que ningún hombre podía entrar, únicamente la gloria de Yahvé podía entrar.** Dicen, los padres de la Iglesia: “Cuando el Espíritu Santo entra en el seno de la Virgen, no hay sitio para el hombre. No hay generación humana, sino únicamente la presencia del Espíritu.

Punto 498:

A veces ha desconcertado el silencio del Evangelio de san Marcos y de las cartas del Nuevo Testamento sobre la concepción virginal de María. También se ha podido plantear si no se trataría en este caso de leyendas o de construcciones teológicas sin pretensiones históricas. A lo cual hay que responder: la fe en la concepción virginal de Jesús ha encontrado viva oposición,

burlas o incomprensión por parte de los no creyentes, judíos y paganos (cf. san Justino, *Dialogus cum Tryphone Judaeo*, 99, 7; Orígenes, *Contra Celsum*, 1, 32, 69; y otros); no ha tenido su origen en la mitología pagana ni en una adaptación de las ideas de su tiempo. El sentido de este misterio no es accesible más que a la fe que lo ve en ese "nexo que reúne entre sí los misterios" (Concilio Vaticano I: DS, 3016), dentro del conjunto de los Misterios de Cristo, desde su Encarnación hasta su Pascua. San Ignacio de Antioquía da ya testimonio de este vínculo: "El príncipe de este mundo ignoró la virginidad de María y su parto, así como la muerte del Señor: tres misterios resonantes que se realizaron en el silencio de Dios" (San Ignacio de Antioquía, *Epistula ad Ephesios*, 19, 1; cf. 1 Co 2, 8).

San Ignacio habla de tres misterios: La virginidad de María, el parto de Jesucristo y la muerte del Señor, Tres misterios que **se vivieron en el silencio**,

Como veis, el catecismo no rehúye las dificultades y es consciente de que existe una resistencia a nuestra cultura, a la afirmación de la Virginidad de María.

Lo aborda diciendo: "Hay quienes dicen que son construcciones teológicas, sin pretensiones históricas." Lo que nos dice el catecismo es que esto no es de ahora, es que ha venido de antes. Desde el primer momento existieron resistencias, burlas, incomprensiones, por parte de Judíos y paganos. Se nos cita a San Justino, a Orígenes que ya en el principio tuvieron que batallar en esta cuestión. "Nada nuevo bajo el Sol".

Suelo decir que es muy difícil que los herejes sean originales. Las herejías están ya inventadas casi todas. Se suele hacer reediciones de las herejías de siempre. **Lo que si es novedoso y original es la confesión de la fe.**

Algunos dicen que son reminiscencias del antiguo testamento, en cuanto a la concepción y nacimiento de algunos profetas o personajes: Sansón, Juan Bautista. Vienen a decir que lo de Jesús va en esa misma línea. Pero es totalmente distinto. Dios remarca en esas concepciones de madres que ya eran estériles, que esos hijos eran un don de Dios. Pero decir que la concepción Virginal de Jesucristo se reduce a esto, es ignorar que desde un ambiente Judío se podía concebir una cosa así. Par un judío, el que no existiesen relaciones, el que no se tuviesen muchos hijos..., era una afrenta de Dios. Para Abraham, los padres de Sansón, para San Joaquín y Santa Ana era superar una afrenta, una vergüenza. Hacerle fecundo era bendecirla ante todos. En El ambiente Judío lo último es la virginidad, es lo último. Cuanto mas hijos mas bendecidos por Dios.

Por tanto, pensar que en un ambiente Judío se haya podido inventar la virginidad de María y de Jose, eso es ininventable. No se puede decir que esto ha nacido de un ambiente Judío o de su tradición.

Es cierto que Jose y María están insertos en una tradición Judía, pero la superan ampliamente. Es una novedad absoluta.

También se ha dicho que existen algunas concomitancias con la mitología Griega, que habla de que los dioses se han unido sexualmente con una mujer... Hacer esa comparación esta fuera de juego, porque para un israelita le resulta imposible imaginarse una unión marital entre Dios y una mujer. El monoteísmo de Israel, la concepción que tiene de la transcendencia de Dios y de la espiritualidad de Yahvé –que Dios es espíritu puro–, para un judío le resulta totalmente inaceptable esto.

Otra dificultad que a veces se suele referir cuando se llama "hijo del hombre". Eso podría hacer referencia a que Jesús es el hijo de Jose. En absoluto, cuando se ve el contexto de "hijo de Hombre", se ve que es muy distinto. El termino "Hijo del Hombre" esta tomado del antiguo testamento, del libro de Daniel, 7, 9 -14:

"Mientras yo contemplaba, se aderezaron unos tronos y un anciano se sentó, su vestidura blanca como la nieve, los cabellos de su cabeza puros como la lana, su trono llamas de fuego, con ruedas de fuego ardiente. Un rio de fuego corría y manaba delante de El, miles de millares le servían, miríadas de miríadas estaban en pie delante de El. El tribunal se sentó y se abrieron los libros. Mire, entonces, atraído por el ruido de las grandes cosas que decía el cuerno y estuve mirando hasta que la bestia fue muerta y su cuerpo destrozado, arrojado a la llama de fuego. A las otras bestias se les quito el dominio, si bien se les concedió la prolongación de la vida y entonces vi al **Hijo del Hombre**, venir entre nubes en un carro de fuego.

El contexto de la expresión de “Hijo de Hombre” no hace referencia a la carnalidad del Mesías, sino más bien a un origen trascendente. El contexto, tanto en Daniel como en Ezequiel, hace referencia **Al Dios que se REVELA en forma humana.**

Lo dejamos aquí.